

AUTORRETRATOS ELEGIDOS

Yency Leiva
20251287064

Autorretrato Una palabra tuya de Elvira Lindo

No me gusta ni mi cara ni mi nombre. Bueno las dos cosas han acabado siendo la misma. Es como si me encontrara feliz dentro de este nombre, pero sospechara que la vida me arrojó a él, me hizo a él y ya no hay otro que pueda definirme como soy. Y ya no hay escapatoria. Digo Rosario y estoy viendo la imagen que cada noche se refleja en el espejo, la nariz grande, los ojos también grandes pero tristes, la boca bien dibujada pero demasiado fina. Digo Rosario y ahí está toda mi historia contenida, porque la cara no me ha cambiado desde que era pequeña, desde que era niña con nombre de adulta y con un gesto grave.

CONTEXTO: Este autorretrato forma parte de la novela *Una palabra tuya*, escrita por Elvira Lindo. La protagonista, Rosario, se describe con una mezcla de sinceridad y resignación. No solo rechaza su aspecto físico, sino también su nombre, como si ambos fueran marcas impuestas por una vida difícil que no eligió. Lo que muestra aquí no es vanidad ni autocompasión, sino una identidad desgastada por la rutina, la falta de afecto y la soledad. Es un autorretrato que revela cómo el peso del pasado, la infancia y las expectativas sociales pueden quedar inscritos en el cuerpo y el nombre.

COMENTARIO: Rosario se describe con dureza, pero también con verdad. No se juzga por vanidad, sino porque su cara y su nombre le recuerdan todo lo que ha vivido. Da la sensación de que nunca pudo elegir quién ser, que su identidad le fue impuesta. Eso duele, y por eso su autorretrato conmueve tanto.

Las dos Fridas (1939)



CONTEXTO: *Las dos Fridas* es uno de los autorretratos más poderosos de Frida Kahlo, pintado tras su divorcio con Diego Rivera. La artista se representa doblemente: una Frida vestida de blanco, herida y con el corazón abierto; y otra con vestimenta tradicional mexicana, con el corazón entero. Esta pintura refleja el desgarramiento interior que vivía Frida en ese momento, dividida entre el amor perdido y la identidad propia. Es un autorretrato que no se enfoca en el rostro, sino en el alma. Frida plasma su dolor emocional como parte de su ser, dejando ver que su cuerpo y su arte eran los únicos lugares donde podía hablar de lo que sentía.

COMENTARIO: Muestra un corazón partido en dos cuerpos, pero dentro de una misma mujer. Una Frida está herida, expuesta, mientras la otra intenta sostenerla. Me parece un autorretrato muy fuerte, donde ella no solo pinta su rostro, sino su dolor, su desamor y su necesidad de consolarse a sí misma. Es como si dividiera su identidad para poder mirarse con compasión.

Rembrandt – “Autorretrato con dos círculos” (1665-1669)



CONTEXTO: Este autorretrato fue pintado por Rembrandt en los últimos años de su vida, después de haber pasado por pérdidas personales, ruina económica y desilusión. A diferencia de los retratos idealizados de su época, aquí se muestra envejecido, serio y con una mirada firme. Se representa como artista, con su paleta en mano, frente a un fondo con dos círculos misteriosos que muchos han interpretado como símbolos del infinito, la perfección o el arte eterno. Es un autorretrato que afirma su identidad como pintor por encima del fracaso, mostrando dignidad y sabiduría en medio de la decadencia.

COMENTARIO: Rembrandt se mira sin miedo. Se muestra envejecido, con el rostro marcado por los años y las derrotas, pero con una fuerza silenciosa. No necesita adornarse: su presencia basta. Los círculos al fondo parecen decir que el arte y la vida no se detienen, aunque el cuerpo cambie.

Rosario Castellanos – “Autorretrato”

Yo soy una señora bajita, miope y algo sorda,
que perdió desde niña la gracia de bailar.
Que no tuvo salud ni dinero ni amor
y que llegó a los treinta sin otro mérito
que el de la amargura.

Yo soy una señora que cuando era niña
tenía un miedo inmenso a los ratones
y que después creció con un terror más hondo:
el miedo de hablar, de amar, de ser tocada.

Me oculté tras los libros, me atrincheré en las letras,
allí donde nadie pide que una se desnude
ni entregue el corazón.

Yo no sabía que escribir es también exponerse
y que cada palabra puede ser una herida
o un espejo.

CONTEXTO:El autorretrato de Rosario Castellanos, escrito en forma de poema, es un ejercicio de autoobservación honesto y profundo. Con un tono entre la ironía y la tristeza, se presenta como una mujer que nunca encajó del todo: bajita, miope, algo sorda, insegura y crítica de sí misma. Pero más allá de lo físico, habla de sus miedos, de cómo se refugió en los libros y el lenguaje para protegerse del mundo. Su autorretrato no busca lástima, sino verdad. Es el retrato de una mujer que reconoce sus fragilidades, pero que encuentra en la escritura su forma de existir y resistir.

COMENTARIO:Rosario Castellanos se describe con una sinceridad que duele. No intenta agradar, solo se muestra tal como se siente: pequeña, insegura, cansada de no encajar. Pero en esa misma fragilidad hay mucha fuerza. Su manera de reírse un poco de sí misma es una forma de resistir. Es un autorretrato valiente, lleno de verdad.